

*Hacia una nueva institucionalidad cultural. Modelos emergentes de gestión...*

coordina Jesús Carrillo Castillo

Un rápido diagnóstico nos lleva a reconocer el doble bloqueo al que se ven sometidas las instituciones culturales del Estado español: el derivado de operar dentro de unos marcos de gestión particularmente inadecuados para la cultura, y el derivado de la persistencia de un modelo centrípeto de institución carente de mecanismos para interactuar con una sociedad en permanente transformación.

Sin duda, ambas situaciones están íntimamente relacionadas, correspondiéndose con una poderosa matriz ideológica que define el rol del Estado y regula el funcionamiento de sus instituciones. Por tanto, cualquier intento de intervenir en el dispositivo cultural habrá de incidir simultáneamente en ambos frentes, a la vez que vincularse con una hipótesis general acerca del sentido de las instituciones en las sociedades democráticas.

La crisis que lleva sacudiendo nuestra sociedad desde hace más de una década no ha hecho sino agudizar la situación de bloqueo, habiéndose recortado drásticamente los recursos, a la vez que aumentaban las medidas de control económico y administrativo, erosionando la autonomía y la posibilidad de experimentación. Sin embargo, también ha detonado la aparición de nuevos imaginarios institucionales y el desarrollo de modelos alternativos de trabajo, producción y acceso que entienden la cultura como un común que desborda los marcos de gestión privada y pública vigentes. La noción de democracia cultural asociada a estos procesos defiende que la ciudadanía es el agente fundamental en la generación de cultura, habiendo de ser también sujeto constituyente de las instituciones que la articulan y sostienen.

Es preciso reconocer que buena parte de las experiencias desplegadas en esta dirección han tenido lugar en diálogo y colaboración con unas instituciones culturales conscientes de la crisis del propio modelo. En los últimos años se ha pasado de una situación de franco antagonismo y desconfianza entre movimientos sociales y centros culturales y museos a una convergencia de intenciones y proyectos que evidencia que más que en la construcción de un sistema nuevo sobre las ruinas del existente, la tarea estriba en diluir las líneas de separación entre el adentro y el afuera, disolviendo la lógica dual que distingue la cultura como institución de la cultura como proceso social vivo.

Esta no es tarea fácil desde el momento en que supone abrir un campo de operaciones abierto y difuso, una nueva gobernanza cuyos límites y reglas deben ser continuamente negociados a partir del establecimiento de premisas comunes. Ello encuentra la resistencia de una institución atrincherada en su estructura vertical y normativa, particularmente en lo que respecta a la administración de los recursos y a la ordenación del trabajo. Las iniciativas extra-institucionales, por su parte, adolecen de falta de continuidad y de una muy frágil base económica, lo que dificulta el establecimiento de relaciones equilibradas. Cualquier agente cultural que se acerque a la institución se ve obligado a plegarse a unas lógicas de funcionamiento que suponen precarización económica y subalternización laboral.

El éxito en la exploración de nuevos dispositivos institucionales dependerá de la capacidad de poner estratégicamente en suspenso las estructuras de poder prevalentes y de ensayar protocolos horizontales para la toma de decisiones y de corresponsabilidad en la gestión de los recursos.

Jesús Carrillo Castillo | Dpto. Historia y Teoría del Arte, Universidad Autónoma de Madrid

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4717](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4717)>

### **Dinámica de funcionamiento de la sección DEBATE**

Este espacio de *revista PH* pretende poner en común los distintos puntos de vista sobre los temas de debate que se propongan, atendiendo a dos principios básicos: máxima libertad y respeto.

Tres veces al año, se sugerirá un tema para discutir, con un texto de presentación, redactado por la persona que coordina el debate, y un guión de cuestiones que puedan animar el intercambio de ideas.

A partir de este momento se abrirá un plazo de envío de contribuciones breves (1000 palabras + 1 o 2 imágenes). Dichas aportaciones deben adecuarse a los temas planteados en el texto y guión de presentación del debate. Estas contribuciones se revisarán y publicarán todas, siempre y cuando se ajusten al hilo argumental propuesto.

Para facilitar la posibilidad de comentar las distintas aportaciones que vayan llegando, se incluirán de manera provisional como *preprints* en el número de la revista en preparación, hasta una segunda fase en la que se maquetarán y paginarán en el número definitivo.

Recuerda que para enviar contribuciones hay que registrarse. Si tienes perfil en alguna red social profesional o mantienes un blog especializado incorpora a tu texto sus direcciones para aumentar las posibilidades de comunicación.

Los debates se difundirán a través de los perfiles de Facebook, LinkedIn y Twitter del IAPH: <[www.facebook.com/patrimonioIAPH](http://www.facebook.com/patrimonioIAPH)>; <<https://twitter.com/IAPHpatrimonio>>; <<https://www.linkedin.com/company/instituto-andaluz-del-patrimonio-hist-rico>>